

- ◆ *Las Reservas Internacionales Netas (RIN) de Bolivia al 31 de diciembre de 2023 son las más bajas en 17 años, equivalentes a solamente 3,9% del Producto Interno Bruto.*
- ◆ *La caída de las RIN puede tener desenlaces catastróficos para la economía como una depreciación significativa de la moneda nacional.*
- ◆ *La eliminación del ITF es una medida posible a tomar pero se deberán analizar otras que puedan estimular el ingreso de divisas a la economía, más aún si se mantiene el anclaje cambiario.*

TEMA DEL MES

Complejidad de la caída de las RIN

Bolivia cerró el año 2023 con sus Reservas Internacionales Netas (RIN) en 1.709 millones de dólares, de los cuales, las reservas en oro equivalen a 1.576 millones y el resto, que se materializa en divisas, alcanza los 166 millones de dólares, es decir tan solo el 3,9% del PIB, el monto más bajo en 17 años, según datos entregados a principios de 2024 por el Banco Central (BCB).

Como se puede anticipar la caída de reservas internacionales podría llevar a una depreciación significativa de la moneda nacional. Esto significa que el valor de la moneda caería en comparación con otras monedas, lo que dificultaría las importaciones y haría que los bienes y servicios extranjeros sean mucho más caros. A su vez, el bajo nivel de reservas internacionales podría generar presiones inflacionarias. Sin las reservas necesarias para respaldar la moneda nacional y mantener la estabilidad económica, el gobierno puede verse obligado a imprimir más dinero para financiar sus gastos, lo que podría llevar a un aumento en los precios y, por lo tanto, al aumento de la inflación.

Adicionalmente, sin reservas internacionales, el país se vería limitado en su capacidad para obtener moneda extranjera. Esto podría dificultar las importaciones, lo que a su vez afectaría la disponibilidad y los precios de los bienes y servicios en el mercado local. De la misma manera, la falta de reservas internacionales dificultaría el pago de obligaciones externas con organismos internacionales y países acreedores. Esto podría dar lugar a una crisis de deuda pública externa que afectaría la percepción de los inversores sobre la capacidad del país para cumplir con sus compromisos financieros y reduciría la calificación de deuda soberana por parte de las agencias crediticias.

Finalmente agotar las reservas internacionales podría afectar la ya frágil confianza y credibilidad en la economía del país. Los inversores podrían sentirse inseguros y retirar su capital, lo que agravaría la situación económica llevando a una recesión económica, dificultar el crecimiento económico, aumentar el desempleo y afectar negativamente el bienestar general de la población.

En éste contexto, la importancia de analizar cuales podrían ser las consecuencias de una mayor caída en las reservas, en un contexto económico del país de por si complejo, y las medidas inmediatas que podrían tomarse, son más urgentes que nunca.

Una propuesta de diferentes sectores empresariales y expertos en economía es la eliminación el Impuesto a las Transacciones Financieras (ITF) en el sentido que podría contribuir en generar mayores recursos que ayuden a frenar la disminución de las reservas internacionales, por lo menos para el sector exportador de tal manera que esa primera transacción sea liberada del pago del ITF y el sector exportador tenga todos los incentivos de atraer los recursos de sus exportaciones.

Sobre este tema en específico, la decisión no es sencilla, eliminar este impuesto podría tener algunos efectos positivos, como promover el flujo de divisas e incentivar a las personas a realizar más operaciones en dólares. Sin embargo, también se deberían considerar los posibles impactos negativos, como una disminución en los ingresos fiscales y una dependencia mayor de las reservas de divisas del banco central.

Será primordial que los responsables de la política fiscal del país al tomar estas decisiones realicen un análisis detallado de las implicaciones económicas y fiscales antes de decidir eliminar o mantener este impuesto. Pero, sobre todo urge también considerar otras alternativas posibles para abordar la caída de las reservas de divisas, como promover la inversión extranjera o implementar políticas de control de gastos públicos entre otras.